

# UN INSTRUMENTO DE MEDICION DE SOLEDAD SOCIAL: ESCALA ESTE II

## AUTORES

- Mercedes Pinel Zafra. Becaria del Máster en Gerontología Social
- Laura Rubio Rubio. Becaria del Máster en Gerontología Social
- Dra. Ramona Rubio Herrera. Catedrática de Psicogerontología. Universidad de Granada. (rrubioh@ugr.es)

## Agradecimientos de entidades colaboradoras:

- La creación de esta Escala ha sido posible por la colaboración de:
  - IMSERSO DE MADRID. Mediante un contrato de investigación firmado en el año 2009 esta entidad y la Universidad de Granada denominado Proyecto Soledad.

- **La Exma. Diputación de Granada que ha facilitado acceso a parte de la población entrevistada, además de la valiosa contribución de sus técnicos.**
- **SERGESA TELEVIDA que ha facilitado la infraestructura para las entrevistas y la valiosísima aportación de su personal.**

Y nivel personal el especial agradecimiento al personal técnico de Imsero, a la Diputada de Granada, Dña. Juana Rodríguez y a su valioso equipo de profesionales, a la Directora de Sergesa Televida Dña. M. del Mar Entrabasaguas y su equipo, al Gabinete de Calidad de Vida y Envejecimiento a través de Mercedes Pinel, Laura Rubio, Cristina Dumitrache, Ana Portillo y a la Universidad de Almería a través del Dr. Linares Gazquez, Maica y a tantos otros que desinteresadamente nos han aportado valiosas sugerencias y a la contribución de los alumnos del Master de Gerontología Social.

*“La soledad se admira y desea cuando no se sufre,  
pero la necesidad humana de compartir cosas es  
evidente”.*

Carmen Martín Gaité

La soledad es uno de los campos de estudio más analizados en la actualidad, constituye un macroconcepto que engloba muchos tipos de definiciones. El diccionario de la Real Academia Española engloba en ella la carencia de compañía, pérdidas de personas, pesar o sentimientos de melancolía, etc., lo que nos lleva a considerar distintos tipos de soledades en

función de su génesis tales como soledad conyugal, soledad existencial, soledad familiar, soledad social, etc.

Este artículo analiza la soledad social como la experiencia subjetiva de insatisfacción frente a la sociedad en la que se vive, en términos de estilos de vida, de valores y de usos de nuevas tecnologías entre otros, y a la vez facilita un instrumento de medición de la soledad social que ha sido diseñado y validado a través de un proyecto de investigación entre La Universidad de Granada, a través del Gabinete de Calidad de Vida y Envejecimiento, e IMSERSO durante el año 2009. Finalmente se exponen algunos de los resultados obtenidos sobre los índices de soledad social en población de la provincia de Granada.

## ÍNDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN</b>	<b>3</b>
<b>2. PROCESO DE ELABORACIÓN DE LA ESCALA ESTE II DE SOLEDAD SOCIAL</b>	<b>5</b>
<b>3. VALIDACIÓN DE LA ESCALA ESTE II DE SOLEDAD SOCIAL</b>	<b>7</b>
<b>4. LA ESCALA ESTE II DE SOLEDAD SOCIAL</b>	<b>8</b>
<b>5. ALGUNOS RESULTADOS DE GRANADA</b>	<b>9</b>
<b>6. DISCUSIÓN</b>	<b>13</b>
<b>7. BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>14</b>

## 1. Introducción

Dicen que lo único constante en este mundo es el “cambio” y uno de los grandes problemas a los que se enfrenta el hombre es la adaptación a ese cambio, a ese devenir constante que se da a nivel físico y psíquico en el ser humano y, a nivel de contextos familiares, contextos sociales, macroambientes, etc.

La persona estructura de manera activa los diferentes niveles de ambientes o escenarios que le rodean, pero a la vez, la propia persona va sufriendo variaciones, así hablamos de cambios a lo largo de su ciclo vital y a la vez de cambios en esos contextos que Urie Bronfenbrenner (1986) definía como microsistemas, exosistemas, macrosistemas, etc. Pues bien, a la complejidad de esta adaptación se suma lo que podríamos denominar “ritmos de cambios”, citemos un ejemplo:

- A nivel biológico el ser humano sufre cambios muy acelerados durante su infancia, entre los 0 y 5 años, las transformaciones biológicas físicas y psíquicas son muy rápidas, , mientras que luego el ritmo va siendo más pausado, y de no haber una patología o evento extraordinario, las modificaciones por ejemplo de 40 a 45 años, de 50 a 55 años etc., no son tan importantes.
- Por el contrario a nivel social los cambios están siendo cada vez más acelerados, pensemos en nuevas tecnologías, la revolución de los nuevos medios de comunicación, sistemas de telefonía, etc., cada cinco años sufren rápidas renovaciones.
- Estas diferencias en ritmos hacen que el ser humano y, en especial, los mayores de 60 años, experimenten física y psíquicamente unas variaciones paulatinas, mientras que su entorno social cambia de una forma más acelerada. Por lo tanto, no es fácil para esa persona de 60, 65, 70 años, sincronizar con el ritmo de cambios sociales tan rápidos, pudiendo adoptar por un lado el camino de aislarse y encerrarse en las costumbres, valores y estilos de vida de su época, o por el contrario, intentar adaptarse, lo cual le va a suponer un mayor esfuerzo.

Esta realidad de cambios sociales acelerados la percibe el ser humano al margen de la actitud que adopte, y genera un cierto sentimiento de aislamiento social, de estar viviendo en un mismo mundo, en una misma ciudad, pero a la vez en unas arenas movedizas ya que su ciudad tiene el mismo nombre pero no es la misma, conoció una televisión pero luego cambio por la televisión analógica, digital, presentando dificultades para seguir esos ritmos, y aunque con mucho esfuerzo los siga, hay gran diferencia por ejemplo entre un informático genético (las nuevas generaciones) y un informático social (las antiguas generaciones que intentan adaptarse al teléfono móvil a internet, etc.), así la soledad en muchas ocasiones deriva del enfrentamiento a esos cambios.

En el año 1973, Weis hablaba de dos tipos de soledad, la soledad emocional y la soledad social, entendida ésta última como falta de pertenencia a un grupo o red social, de hecho numerosos estudiosos destacan el incremento de este tipo de soledad en la sociedad actual, por ejemplo el Dr. R. Putnam (2000), profesor de política pública de la universidad de Harvard y

autor de “Bowling Alone”, enfatiza este fenómeno que en parte puede explicarse por los acelerados cambios que está sufriendo la sociedad tecnológica actual y los estilos de vida generados por la misma, o los estudios de McPherson, Smith-Lovin y Brashears (2006) de la Universidad de Duke insisten en esa soledad social creciente en población estadounidense, y así podríamos citar numerosos estudios que avalan este fenómeno.

Para analizar esa percepción que tiene el sujeto del contenido social y la vivencia que el mismo experimenta, hemos creado la denominada escala de “SOLEDAD SOCIAL” que intenta analizar esa experiencia subjetiva.

La Escala de Soledad Social Este II que presentamos pretende ser la continuidad de la Escala Este I, creada en 1999 por Rubio y Aleixandre (Rubio y Aleixandre, 1999; Rubio, 2000; Rubio y Aleixandre, 2001) a través de un proyecto de Investigación con IMSERSO, y recientemente revisada y actualizada (Rubio, Pinel y Rubio, 2010). La Escala Este I mide cuatro factores (Soledad conyugal, soledad familiar, soledad existencial y soledad social), mientras que la Escala Este II se centra en profundidad en el factor de Soledad Social.

## 2. Proceso de elaboración de la Escala ESTE II de Soledad Social.

La Escala ESTE II ha sido elaborada en cuatro fases.

1.- Primera fase: se realizó una revisión bibliográfica sobre las principales escalas que medían Soledad Social tales como: la escala de Soledad de Russell (1980), la escala de Soledad Social y emocional de Jong Gierveld (2006), la adaptación española de la Escala de Evaluación de Soledad Social y Emocional en Adultos SESLA-S de Yárnoz (2008). En base a esta revisión se construyó una escala compuesta por 10 ítems dicotómicos (Sí o No), agrupados en dos áreas: relaciones sociales y sentimientos. Seis ítems hacían referencia a relaciones sociales, por ejemplo: “Siente que no tiene a nadie con quien hablar” o “Mi círculo de amistades y amigos es muy limitado” y los cuatro restantes aludían a los sentimientos, por ejemplo: “Me siento vacío sentimentalmente” o “Me siento ignorado o excluido por los demás”.

Posteriormente se llevaron a cabo reuniones con expertos de distintas áreas de conocimiento como: psicología, sociología y trabajo social, con el objetivo de analizar los ítems de la primera versión de la escala y consensuar una definición operacional de Soledad Social.

Como resultado de esta primera fase se decidió que la escala sería tipo Likert con cinco opciones de respuesta (Nunca, Rara vez, Alguna vez, A menudo y Siempre), puesto que para los expertos la respuesta dicotómica no era la más acertada. Así mismo, se consideró que era necesario abordar otros aspectos de la Soledad Social como la soledad objetiva y subjetiva, las emociones y los sentimientos asociados, el aislamiento o la integración en la sociedad actual mediante el uso de nuevos sistemas de vida adaptados a los mayores (Servicios Sociales) y las nuevas tecnologías. Para ello se elaboraron nuevos ítems que recogían estos aspectos.

Al finalizar esta primera fase, se obtuvo una nueva versión de la Escala de Soledad Social, compuesta por 23 ítems con cinco alternativas de respuesta.

2.- Segunda fase: se hicieron varias modificaciones, entre ellas la redacción de un nuevo ítem y el cambio en las alternativas de respuesta, en vez de cinco alternativas se optó por cuatro (Nunca, Rara vez, A menudo y Siempre). También se incluyeron las siguientes áreas en la escala:

- Red social objetiva, definida como el conjunto de personas que rodean al individuo que considera amigos o son familiares.
- Red social subjetiva, considerada como el conjunto de personas significativas en la vida del individuo.
- Adaptación a nuevos sistemas de vida y nuevas tecnologías, definida como el ajuste a los nuevos sistemas tecnológicos que rodean actualmente al individuo.
- Actividades, en concreto aquellas tareas relacionadas con la participación con otros mayores.

Al término de esta segunda fase se realizó una experiencia piloto en la cual se puso a prueba la segunda versión de la escala. Para ello se contactó telefónicamente con 40 personas mayores de 65 años de la provincia de Granada.

3.- Tercera fase: se analizó estadísticamente la segunda versión de la escala. Como resultado del análisis se comprobó que los participantes tenían problemas en la elección de la respuesta por la presencia de cuatro opciones, por tanto se optó por dejar sólo tres opciones de respuesta (Siempre, A veces y Nunca).

4.- Cuarta Fase: se analizaron los resultados obtenidos tras la recogida de datos para determinar la validez y fiabilidad de la escala.

### 3. Validación de la Escala Este II de Soledad Social

La escala se administró telefónicamente a una población de 780 mayores de más de 65 años de la provincia de Granada. Seguidamente se analizaron los datos y se comprobaron los supuestos de normalidad y homocedasticidad, rechazándose la hipótesis de distribución normal y homogeneidad de varianzas. Tras obtener los resultados de las pruebas anteriores se realizó el análisis factorial.

#### **Análisis de fiabilidad de la escala.**

Se analizó la fiabilidad de la escala utilizando el estadístico *alfa de Cronbach* como medida de la consistencia interna obteniéndose un coeficiente de 0.66 para los 17 ítems que presenta la escala.

Tras el análisis de fiabilidad de todos los ítems de la escala, se establece que el ítem “Es usted quien llama o escribe a otra gente” tiene una correlación de -0,187. Al eliminar este ítem la fiabilidad de la escala aumentó a 0,69. Como el ítem “Suele esperar a que otras personas le llamen o escriban” muestra una correlación -0,096, por lo que también decidió eliminarse, con lo que la fiabilidad de la escala aumentó a 0,72. La versión final de la escala consta de 15 ítems con un Alfa de Cronbach de 0,72.

#### **Análisis de factores de la escala.**

Se realizó un análisis factorial de los componentes principales de la escala mediante la prueba Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) y la prueba de Bartlett. La versión aplicada de la escala constaba de cinco factores teóricos y 17 ítems, pero al haber eliminado dos ítems y tras la extracción de cinco factores, alguno de ellos quedaba conformado sólo por 1 ítem, por lo que se propuso extraer un total de 3 factores, que explicarían el 42,86% de la varianza.

Los tres componentes extraídos contienen, en resumen, los siguientes ítems, y podrían denominarse de la siguiente manera:

- Percepción de apoyo social (Factor 1): ítems 1, 5, 6, 8, 9, 10, 11 y 12.
- Uso de nuevas tecnologías (Factor 2): ítems 15, 16 y 17.
- Índice de participación social subjetiva (Factor 3): ítems 4, 7, 13 y 14.



#### 4. La Escala Este II de Soledad Social.

La Escala Este II (Tabla 1) está compuesta por 15 ítems con tres alternativas de respuesta: Siempre, A veces y Nunca. Esta escala se divide en tres factores:

- Factor 1: Percepción del apoyo social.
- Factor 2: Uso que el mayor hace de las nuevas tecnologías.
- Factor 3: Índice de participación social.

La puntuación total de la escala oscila entre 0 y 30 puntos y se obtiene mediante la suma de la puntuación en cada uno de los ítems.

Tabla 1: Escala ESTE II de Soledad Social

<b>Factor 1: Percepción de Apoyo Social</b>			
	<b>SIEMPRE</b>	<b>A VECES</b>	<b>NUNCA</b>
<b>1. ¿Vd. tiene a alguien con quien puede hablar de sus problemas cotidianos?</b>	0	1	2
<b>2. ¿Cree que hay personas que se preocupan por usted?</b>	0	1	2
<b>3. ¿Tiene amigos o familiares cuando le hacen falta?</b>	0	1	2
<b>4. ¿Siente que no le hacen caso?</b>	2	1	0
<b>5. ¿Se siente triste?</b>	2	1	0
<b>6. ¿Se siente usted solo?</b>	2	1	0
<b>7. ¿Y por la noche, se siente solo?</b>	2	1	0
<b>8. ¿Se siente querido?</b>	0	1	2
<b>Factor 2: Uso de Nuevas tecnologías</b>			
	<b>SIEMPRE</b>	<b>A VECES</b>	<b>NUNCA</b>
<b>9. ¿Utiliza Ud. el teléfono móvil?</b>	0	1	2
<b>10. ¿Utiliza Ud. el ordenador (consola, juegos de la memoria)?</b>	0	1	2
<b>11. ¿Utiliza Ud. Internet?</b>	0	1	2
<b>Factor 3: Índice de Participación social subjetiva</b>			
	<b>SIEMPRE</b>	<b>A VECES</b>	<b>NUNCA</b>
<b>12. Durante la semana y los fines de semana ¿le llaman otras personas para salir a la calle?</b>	0	1	2
<b>13. ¿Le resulta fácil hacer amigos?</b>	0	1	2
<b>14. ¿Va a algún parque, asociación, hogar del pensionista donde se relacione con otros mayores?</b>	0	1	2
<b>15. ¿Le gusta participar en las actividades de ocio que se organizan en su barrio/pueblo?</b>	0	1	2
<b>PUNTUACIÓN EN SOLEDAD SOCIAL _____ Pts.</b>			

Se han diferenciado tres niveles de Soledad Social en función de la puntuación obtenida: bajo, medio y alto (Tabla 2).

Tabla 2: Niveles de puntuación en la Escala ESTE II

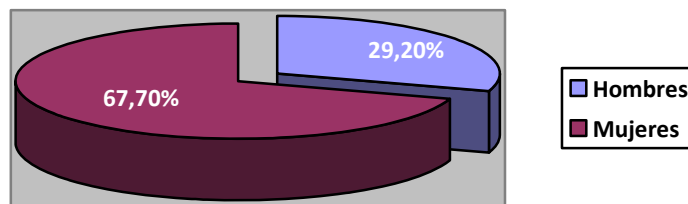
<b>Soledad Social</b>	
<b>NIVELES</b>	<b>PUNTUACIÓN</b>
<b>Bajo</b>	0 a 10 puntos
<b>Medio</b>	11 a 20 puntos
<b>Alto</b>	21 a 30 puntos

## 5. Algunos resultados de Granada

La escala ESTE II de Soledad Social fue administrada a un total de 780 personas mayores de más de 65 años de la provincia de Granada con el fin de comprobar cuál es el nivel de Soledad Social que presentan las personas mayores frente a los cambios de la sociedad actual.

Participaron el 29,20% de hombres y el 67,70% de mujeres con una edad media de 76,33 años. (Gráfica 1).

Gráfica 1. Porcentaje de hombres y mujeres participantes en el estudio

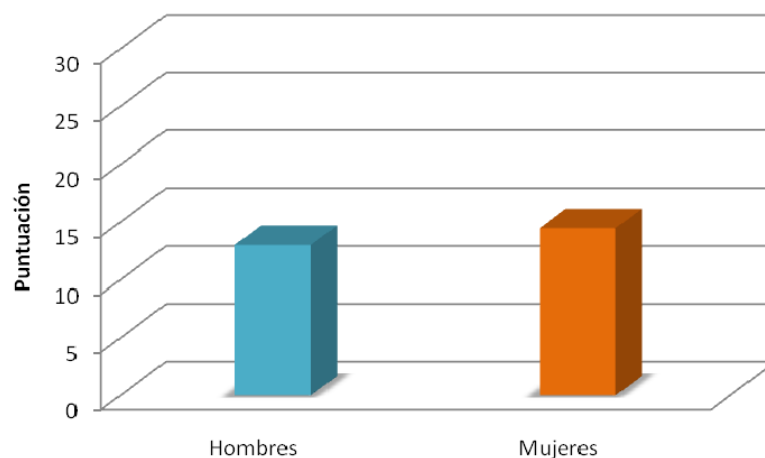


### Diferencias en función del género

Se obtuvieron diferencias en cuanto al género, las mujeres tienen una puntuación más alta en Soledad Social que los hombres. (Gráfica 2).

Estos resultados pueden ser debidos al rol que las mujeres de esta generación desempeñan a lo largo de su vida. Con el paso del tiempo dejan de sentirse elemento protector de sus familias para pasar a ser las protegidas de las mismas. La pérdida de los seres queridos, de la red de apoyo social, la crisis del nido vacío, etc., les hace encontrarse en una situación que en ocasiones no les permite adaptarse al cambio social que experimentan.

Gráfica 2. Puntuación en la Escala ESTE II en función del género.

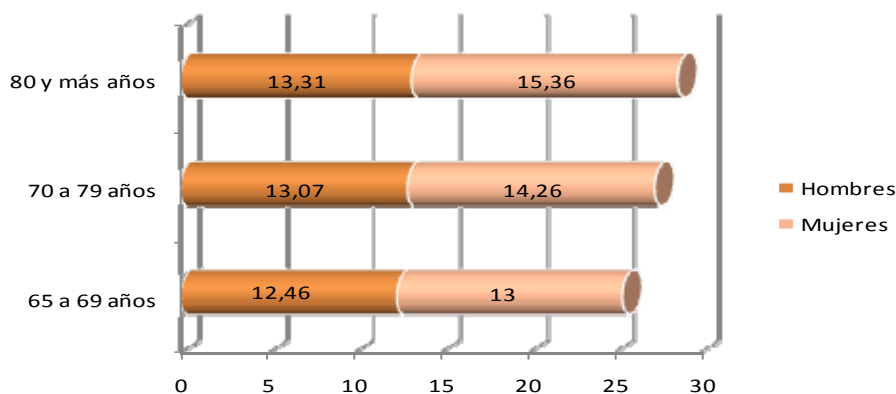


### **Diferencias en función de la edad**

Con relación a la edad, se encontraron diferencias en la puntuación en Soledad Social en función del rango de edad. El rango que presenta un mayor nivel de Soledad Social es el de personas de 80 años en adelante y el rango con menor nivel de soledad es el de personas entre los 65 y 69 años. Si se relaciona género y edad con la puntuación en Soledad Social, aumenta la soledad a mayor rango de edad y también son las mujeres las que presentan una mayor soledad. (Gráfica 3).

El paso de los años genera una menor adaptación a los cambios y como consecuencia, mayor nivel de soledad social. Los cambios que acontecen en la vida del ser humano a nivel físico, social y cognitivo tienden a ir modificando sus relaciones con otras personas (bien porque muchas personas ya no están, bien porque las propias enfermedades le dificultan más el desplazamiento, también porque muchas de las actividades que se realizaban dejan de hacerse o bajan su frecuencia simplemente por el hecho de que aumenta la fragilidad o la restricción de la movilidad.

Gráfica 3. Puntuación en la Escala ESTE II en función del género y la edad.

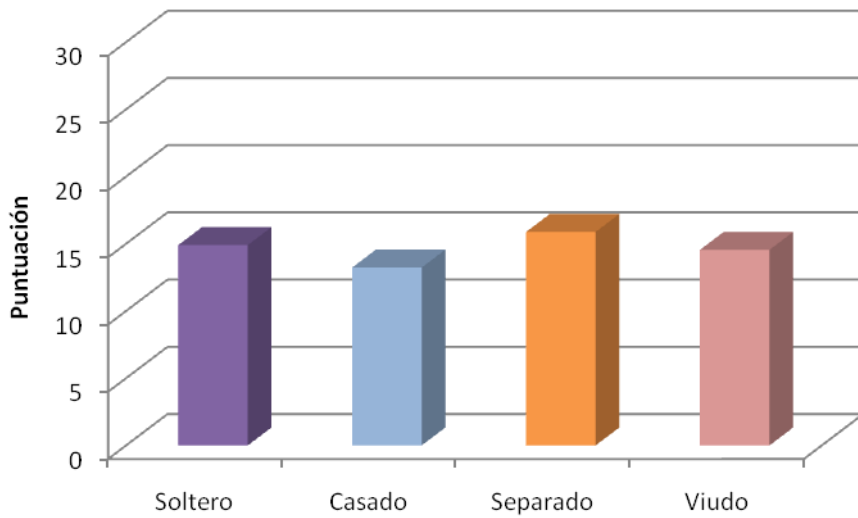


### **Diferencias en función del estado civil**

También se encontraron diferencias en cuanto al estado civil, siendo los solteros, viudos y separados los que obtienen mayores niveles de soledad social, mientras que los casados son los que obtienen menor puntuación. (Gráfica 4).

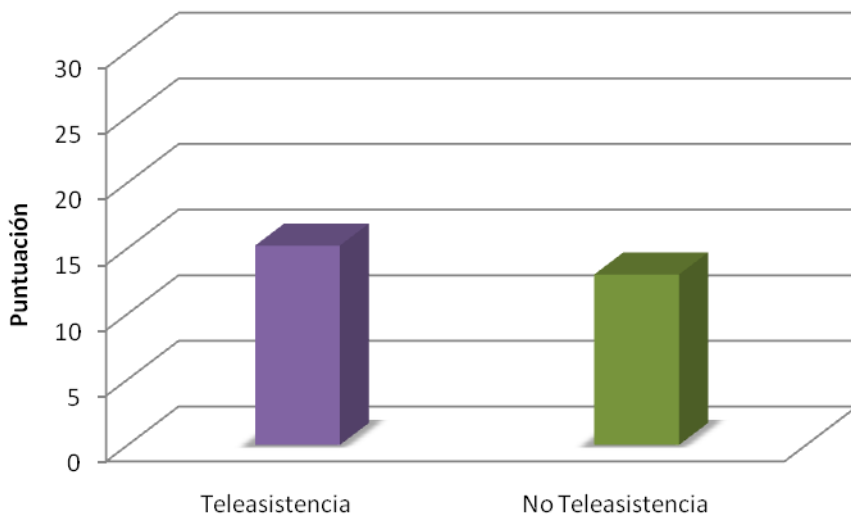
Son resultados lógicos, puesto que las personas casadas tienen una persona a su lado diariamente, con la que comparten su vida y pueden afrontar juntos los cambios que acontece el paso del tiempo. Sin embargo, solteros, viudos y separados han perdido ese compañero con el que caminar a lo largo del difícil tramo que supone para ellos el envejecimiento.

Grafica 4. Puntuación en la Escala ESTE II del estado civil.



**Diferencias en función de ser usuario o no del servicio de teleasistencia**

Otra de las variables donde se observaron diferencias significativas fue el hecho de tener o no teleasistencia. Curiosamente, aquellas personas con teleasistencia puntúan más alto en Soledad Social que aquellos que no cuentan con este servicio. Es un dato interesante, pues podría ser que el sentimiento de soledad de estas personas les impulsara a utilizar este servicio como una forma de contacto social y de sobrellevar los sentimientos negativos hacia los cambios que le están aconteciendo. De confirmarse esta hipótesis, la teleasistencia sería un recurso notable como fuente de apoyo social en las personas mayores.



## 6. Conclusión

Los cambios sociales que actualmente están experimentando las personas mayores en cuanto a nuevas tecnologías, nuevas formas de residencia, nuevas constituciones familiares, etc. unido a las diferentes variaciones que a nivel físico, social y económico se asocian con esta etapa de la vida constituyen un gran esfuerzo a nivel adaptativo. Cuando no se consigue esa adaptación a la nueva situación se puede llegar a experimentar Soledad Social, es decir, la experiencia subjetiva de insatisfacción frente al distanciamiento respecto a la sociedad en la que vive, ocasionando la pérdida de ritmo en los cambios sociales de la nueva era digital y provocando la falta de adaptación a las nuevas tecnologías.

Muchos han sido los investigadores que han tratado la soledad y la han relacionado con diferentes aspectos entre ellos Ernst y Cacioppo (1999) y Jylha (2004) la relacionan con la edad, otros como Korporaal, van Groenou y van Tilburg (2008) con los problemas de salud, y así podemos citar diferentes investigaciones que hacen alusión a otros aspectos. Nos encontramos, por tanto con pocos estudios que hayan considerado el efecto que tiene la soledad social para la población y en concreto para las personas mayores.

Con este estudio pretendemos dar un paso más en el ámbito de la soledad, no sólo considerándola como variable, sino incluyendo un instrumento de medida que permite analizar el nivel de soledad social que tiene la población mayor de 60 años y además poder intervenir en un determinado aspecto para favorecer la adaptación a los ritmos sociales y promover así el envejecimiento activo.

## 7.- Bibliografía

- Bronfenbrenner, U. (1986). Ecology of the family as a context for human development: research perspectives. *Developmental Psychology*, 22(6), 723-742.
- De Jong Gierveld, J. y Van Tilburg, T. (2006). A six-item scale for overall, emotional and social loneliness: Confirmatory tests on survey data. *Research on Aging: A bimonthly on Aging and the Life Course*, 28, 582-598.
- Ernst, J. M. y Cacioppo, J. T. (1999). Lonely hearts: Psychological perspectives on loneliness. *Applied and Preventive Psychology*, 8, 1-22.
- Jylha, M.(2004). Old age and loneliness: Cross-sectional and longitudinal analyses in the Tampere longitudinal study on aging. *Canadian Journal on Aging*, 23 (2), 157-168.
- Korporaal, M., Broese van Groenou, M.I., y Van Tilburg, T.G. (2008). Effects of Own and Spousal Disability on Loneliness Among Older Adults. *Journal of Aging and Health*, 20, 306-325.
- McPhersonm, M., Smith-Lovin, L. y Brashears, M. E. (2006). Social isolation in America: Changes in Core Discussion Networks over Two Decades. *American Sociological Review*: 71(3) 353-375.
- Putnam, R. D. (2000). *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*. New York: Simon & Schuster.
- Weiss, R.S. (1973). *Loneliness: the experience of emotional and social isolation*. Cambridge. MA: MIT Press.
- Rubio, R. y Aleixandre, M. (1999). La escala "Este", un indicador objetivo de soledad en la tercera edad. *Geriatrics. Revista Iberoamericana de Geriatría y Gerontología*, 15, 26-35.
- Rubio R. (2000). Portal de Mayores. Diciembre 2000. Boletín 3. La soledad en personas mayores. Soledad objetiva y soledad subjetiva
- Rubio, R. y Aleixandre, M. (2001). Un estudio sobre la soledad en las personas mayores: entre estar solo y sentirse solo. *Revista Multidisciplinar de Gerontología*, 11(1), 23-28.
- Rubio, R., Pinel, M. y Rubio, L. (2010). La soledad en los mayores. Una alternativa a la medición a través de la escala ESTE. Madrid: IMSERSO. Revisado el 10 de Junio en: [www.imsersomayores.csic.es/documentos/documentos/rubio-soledad-02.pdf](http://www.imsersomayores.csic.es/documentos/documentos/rubio-soledad-02.pdf)
- Rusell, D.; Peplau L.A. y Cutrona C.E. (1980). The revised UCLA loneliness scale: concurrent and discriminant validity evidence. *Journal of Personality and Social Psychology*, 39, 472-480.

Yárnoz, S. (2008). Adaptación al castellano de la escala para la evaluación de la soledad social y emocional en adultos SESLA-S. *International Journal of Psychology and psychological Therapy*, 8 (1), 103-116.